

Juventud rural y acceso al empleo : aldea las Majadas, San Cristóbal Cucho, Departamento de San Marcos	Titulo
Maldonado Tomás, Rocio Elizabeth - Autor/a;	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
CLACSO	Editorial/Editor
2016	Fecha
	Colección
Familia; Trabajo; Empleo; Juventud rural; América Central; San Marcos; Guatemala; San Cristóbal Cucho;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160331024739/pdf.pdf	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences





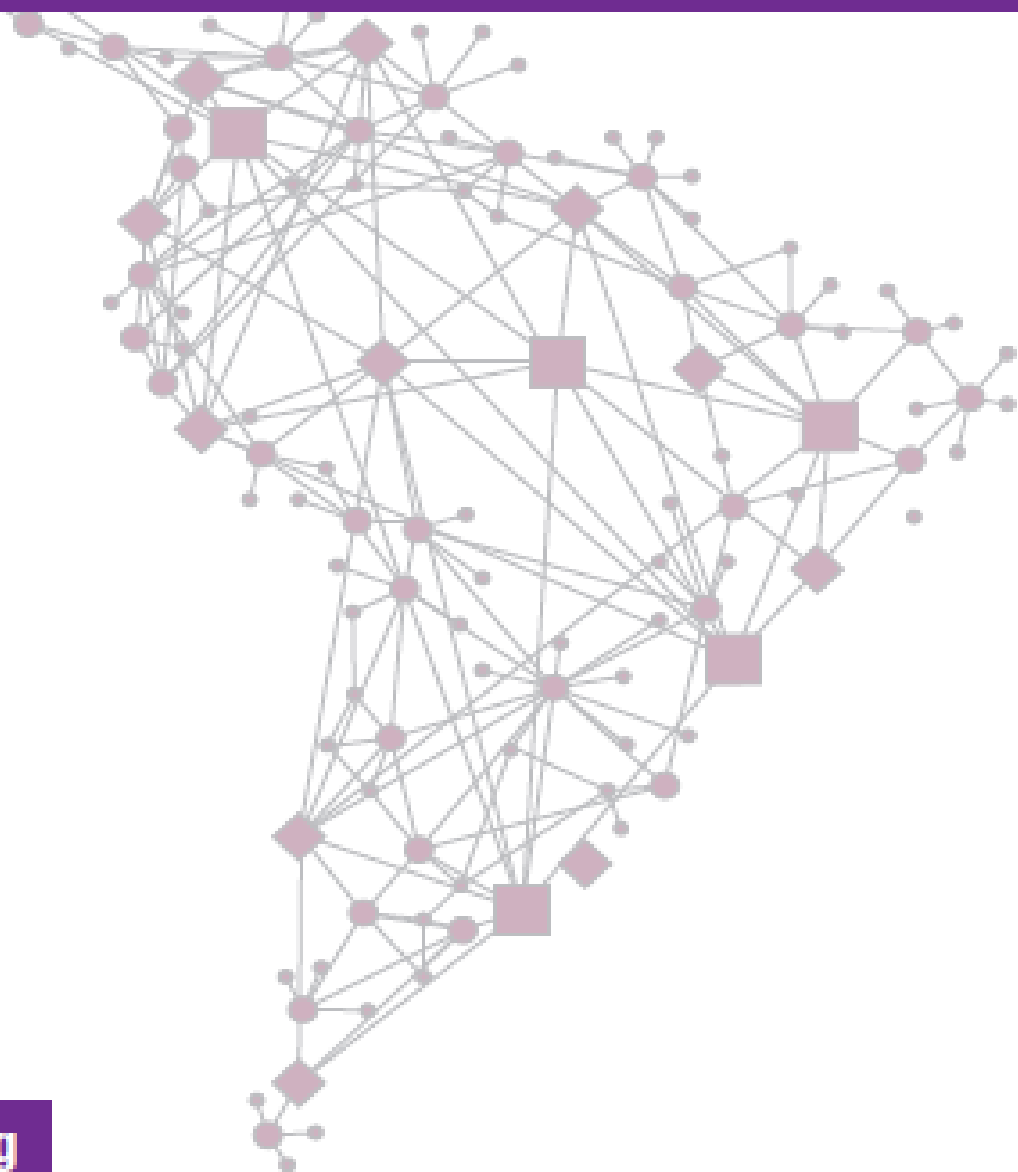
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

A network diagram consisting of interconnected nodes and lines, rendered in shades of purple and grey, positioned in the upper left corner of the page.

Área de Promoción de la Investigación

INFORME DE INVESTIGACIÓN



www.clacso.org

“JUVENTUD RURAL Y ACCESO AL EMPLEO. Aldea las Majadas, San Cristóbal Cucho, Departamento de San Marcos”

Rocío Elizabeth Maldonado Tomás

Resumen

El presente artículo es producto de una investigación que tienen elementos que ayudan a entender la situación de la población joven rural respecto del acceso al empleo en Aldea las Majadas de San Cristóbal Cucho, San Marcos, Guatemala. Partiendo de la importancia demográfica que tiene la población joven rural, tomando en cuenta que representa un potencial para el desarrollo. Poniendo de manifiesto los niveles de formación que poseen, en un territorio que les presenta serios desafíos. Asimismo, adquiere relevancia tener en cuenta, los intereses, capacidades y perspectivas que tiene la juventud rural, respecto del tipo de empleos e ingresos a los que aspiran, conociendo las nuevas dinámicas rurales en donde gradualmente se ha venido imponiendo la tendencia a que la juventud se está inclinando por empleos e ingresos no agrícolas. Del lado de las potencialidades y limitaciones familiares y comunitarias, se entra a analizar las relaciones como un marco de convivencia, que influye de manera positiva o negativa en las y los jóvenes del ámbito rural.

Palabras claves

Juventud rural, Expectativas de la juventud, capacidades e intereses de la juventud rural, Trabajo–empleo, Familia y juventud rural.

Introducción

El punto de partida de la investigación es la importancia demográfica que tiene la población joven rural, en un país con altos porcentajes de pobreza. Situación que se reproduce y adquiere características particulares en el departamento de San Marcos, y de manera más particular en el municipio de San Cristóbal Cucho.

La juventud atraviesa diversos problemas, entre ellos el tema de empleo, debido a que, cada vez es mayor el número de jóvenes que no cuentan con un empleo estable, y quienes buscan emplearse por primera vez, no cuentan con las suficientes oportunidades para insertarse laboralmente en las ocupaciones laborales del entorno territorial. Por ello el desempleo se agudiza. Los que tienen la oportunidad de insertarse al mercado laboral no cuentan con un trabajo digno, ingresan sin tener la oportunidad de desarrollar competencias que conduzcan a una mejor posición y particularmente no cuentan con un trabajo acorde a lo que han estudiado ni se toma en cuenta sus capacidades e intereses. Tomando en cuenta esas situaciones, la presente investigación, trata de indagar los siguientes cuestionamientos: ¿Qué desafíos les impone el entorno territorial para poder insertarse laboralmente?, ¿Qué

importancia y papel está jugando el nivel de formación profesional adquirido por los jóvenes rurales en la posibilidad de insertarse laboralmente, y, en el tipo de ocupación laboral al que llegan a acceder?, ¿Qué expectativas tiene la población joven sobre su futuro laboral?

La juventud de las comunidades rurales, representa un potencial para el desarrollo, significan una proporción de población cada vez mayor en edad productiva respecto de la población en edad dependiente. En ese sentido, el bono demográfico o la ventana de oportunidad, como también se denomina, puede traer un período de oportunidades, por la fuerza de trabajo que ofrecen y la capacidad de agencia que poseen. Lamentablemente esa oportunidad se está desperdiciando, ante la estrategia de enfrentar el fenómeno del desempleo a través de la migración interna y de manera muy particular, de la migración externa a México y a Estados Unidos.

Ante esa tendencia general, es pertinente profundizar la comprensión a cerca de ¿Cómo están incidiendo las potencialidades y limitaciones familiares y comunitarias en el futuro laboral de la juventud rural?

Considerando las potencialidades y limitaciones para poder acceder a un empleo tanto en su comunidad de origen como en las ciudades a su alrededor, los objetivos de la investigación apuntan hacia la siguiente dirección: a) identificar el nivel de formación que poseen las y los jóvenes rurales y como este contribuye a su protagonismo ante los desafíos del territorio donde pertenecen y a su inserción al mercado laboral; b) establecer las capacidades, intereses y expectativas laborales de la juventud rural: e c) Identificar las potencialidades y limitaciones familiares y comunitarias para ofrecer condiciones de un futuro laboral para las y los jóvenes del área rural.

Los resultados de la investigación se presentan en cuatro partes. La primera parte aborda el contexto y la caracterización de la juventud rural. La segunda parte, a la Juventud rural: niveles formativos y el protagonismo ante los desafíos del territorio al que pertenecen. La tercera aborda a la juventud rural, intereses capacidades y expectativas para acceder a un empleo. La cuarta contiene información respecto a las potencialidades y limitaciones familiares y comunitarias que ofrecen condiciones y determinan el futuro laboral de las y los jóvenes rurales, por último las reflexiones finales.

En síntesis el estudio tiene elementos que ayudan a entender la situación de la población joven rural respecto del empleo en los entornos comunitarios y municipales del departamento de San Marcos, Guatemala. Poniendo de manifiesto, las dificultades para ingresar al mercado laboral, en un entorno territorial que le presenta serios desafíos. Entre estos, el proceso mismo de territorialidad que se ha venido construyendo en esas comunidades desde los actores institucionales y sociales, que aluden a las autoridades

locales, a las familias, a las organizaciones comunitarias, grupos y organizaciones vinculadas a los movimientos sociales. Pero que también se ven fuertemente influenciadas por la interacción que de manera permanente establece la comunidad, con la sociedad mayor: departamento, la región sur occidental, el país en su conjunto, así como los nexos con el exterior a través de las dinámicas socio-económicas de la nueva ruralidad y de la migración. Del lado de la potencialidad de la juventud, para desenvolverse como protagonistas en el mercado laboral, se entra a analizar el papel que está desempeñando el sistema educativo en los niveles regional, departamental, municipal y comunitario para llegar a definir el perfil de la formación técnico profesional alcanzada por los jóvenes rurales. Asimismo, adquiere relevancia tener en cuenta, los intereses, capacidades y perspectivas que tienen los jóvenes rurales, respecto del tipo de empleos e ingresos a los que aspiran, conociendo las nuevas dinámicas rurales en donde gradualmente se ha venido imponiendo la tendencia a que la juventud se está inclinando por empleos e ingresos no agrícolas.

En el desarrollo del informe, se hace una exposición de los resultados del trabajo de campo haciendo una combinación con la discusión teórica. Las ideas que se presentan a continuación no son más que el esbozo inicial de un punto de vista etario; no pretenden ser análisis acabado de la cambiante realidad de la juventud rural. Las fallas y vacíos que aún pueda presentar el estudio es exclusiva responsabilidad de la investigadora.

Metodología

Las dimensiones que están articuladas en la investigación son dos: dimensión económica y social, ambas relacionadas a partir de identificar a la población joven y la situación que enfrentan para acceder al mercado laboral. La investigación se realizó en una comunidad representativa del municipio de San Cristóbal Cucho (Aldea las Majadas), tomando en cuenta diversos criterios de selección (población joven, pobreza, capacidad productiva), donde las unidades de análisis están conformadas principalmente por las y los jóvenes profesionales de la comunidad rural y actores locales.

La metodología utilizada, se basó en la aplicación de métodos y técnicas de tipo cuantitativo y cualitativo. En lo cuantitativo, se construyó una base de datos en el programa SPSS confeccionada a partir de una encuesta dirigida a jóvenes de la comunidad las Majadas en el 2015. Se utilizó una muestra de población finita, que consideró un margen de error del 10%, obteniendo una muestra de 50 jóvenes. Los datos estadísticos permitieron conocer los niveles de formación que poseen las y los jóvenes, así como establecer las capacidades, intereses y expectativas laborales de los mismos. Se identificaron adicionalmente, las potencialidades y limitaciones familiares para generar condiciones de realización del futuro laboral.

Por otro lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas a actores locales y actores sociales presentes en la región del Valle de San Marcos, líderes comunitarios y autoridades comunitarias, representante del Grupo Gestor de San Marcos; delegado departamental del Consejo Nacional de la Juventud –CONJUVE-; coordinador Pastoral Juvenil de la Diócesis de San Marcos; Director del Instituto Técnico de Capacitación –INTECAP; Directora Departamental de Educación San Marcos obteniendo información cualitativa identificando las potencialidades y limitaciones comunitarias para ofrecer condiciones de realización del futuro laboral de las y los jóvenes del área rural.

Este conjunto de informaciones cualitativas y cuantitativas, fue complementado con aquella disponible en material bibliográfico referido al tema.

1. Contexto y caracterización de la juventud rural

Guatemala, se caracteriza por ser un país predominantemente rural de población joven, según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística, para 2015 contaba con una población de 16 millones 176 mil 133 habitantes y el 68% representa a la población menor de 30 años; el grupo etario de 13 a 29 representaría el 33% que asciende a 4 millones 846 mil 141 jóvenes. Esto de acuerdo a la Encuesta Nacional de Condiciones de vida - ENCOVI- (INE, 2011). Al mismo tiempo se constituye un país con altos porcentajes de pobreza total del 59.3% (INE, 2014).

La juventud guatemalteca en general enfrenta serias situaciones, viéndose inmersos en el ciclo vicioso generado por la exclusión social y la pobreza. Se puede decir que la juventud rural al igual que la juventud urbana, han adquirido mayores niveles educativos que las generaciones precedentes. Sin embargo enfrentan situaciones difíciles ante la búsqueda de empleo, ya que cada vez es mayor el número de jóvenes que tiene problemas para emplearse por primera vez.

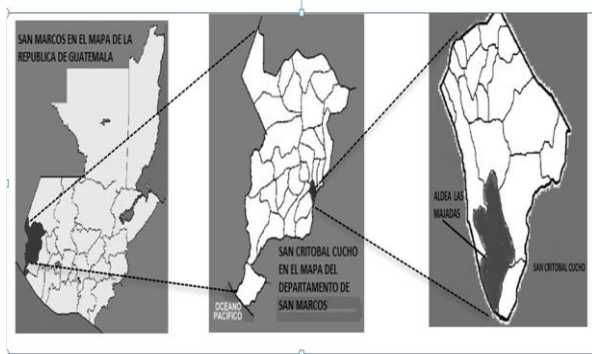
Los niveles de desempleo juvenil son claramente elevados, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos -ENEI- 2011 anualmente a nivel nacional 200 mil jóvenes demandan acceso al mercado laboral pero únicamente 20 mil acceden al trabajo decente (10%), el resto se encuentra sin trabajo; de estos el 64% viven en las áreas rurales. López (2014) da a conocer que una preocupación constante entre la juventud rural es la del trabajo, que generalmente inician a temprana edad y en condiciones precarias de baja o ninguna remuneración, pues las opciones para estos jóvenes siguen siendo la agricultura de subsistencia, la migración temporal por trabajo agrícola no calificado, empleos de distinta naturaleza en agroindustrias de alimentos o agro combustibles, migración interna e internacional de carácter permanente.

Carrera y Villeda (2009) en su estudio sobre crecimiento agrícola y pobreza dan a conocer que en los últimos años se ha dado un decrecimiento de la actividad laboral rural y el

crecimiento de la ocupación urbana¹, principalmente en las cabeceras departamentales y en algunos municipios con fuerte dinamismo económico por lo que las personas se han incorporado a labores no agrícolas. López (2014) manifiesta que la escasa disponibilidad de tierra para el cultivo de alimentos –sea de autoconsumo o para comercialización- se explica por la continuidad histórica de la tendencia al crecimiento de las grandes propiedades y la fragmentación de los minifundios. A causa de esta situación y el desempleo, muchos jóvenes migran al exterior en condiciones irregulares en búsqueda de trabajo.

Estas características a nivel nacional, también las posee el departamento de San Marcos, uno de los departamentos que concentra mayor número de población. Se encuentra ubicado en la región suroccidental del país y de acuerdo a proyecciones del INE 2020 se estima que el número de habitantes para el 2015 es 1 millón 121 mil 644, donde la población femenina asciende a 573 mil 742 (51,16%) y la masculina a 547 mil 903 (48,84%). La población indígena representa el 43.3%, y el grupo no indígena equivale al 56.7%. También se caracteriza por ser uno de los departamentos, con mayor población rural y joven, ya que el 87% de la población habita áreas rurales y el 13% corresponde a la población del área urbana; en cuanto a la población joven el 60% representa a las personas menores de 30 años de edad. Respecto a pobreza, el departamento cuenta con porcentajes elevados del 63.7% y pobreza extrema asciende a un 19.94% (SEGEPLAN, 2011).

Mapa 1. Municipio de San Cristóbal Cucho, San Marcos, localización geográfica



Fuente: elaboración propia, Maldonado (2015)

Por su extensión territorial, San Marcos, es el séptimo departamento del país y comprende 3 mil 791 kilómetros cuadrados o sea el 3.5 % de la superficie de la República, cuenta con 30 municipios, el cual por su variedad topográfica y climática se divide en cuatro regiones que son: Valle, Costa, Boca Costa y Altiplano. La región del valle de San Marcos, consta de 6

municipios² y con una población de 162 mil 398 habitantes, en donde 78 mil 483 son hombres y 83 mil 915 son mujeres³; Ante esto se puede resaltar que uno de los municipios del Valle de San Marcos, con mayor número de población joven y rural es San Cristóbal Cucho. Su ubicación geográfica se refleja en el mapa 1. Municipio de la región con mayores índices de pobreza que asciende a 68.9%; y pobreza extrema con un porcentaje del 16.5% (SEGEPLAN, 2011)

¹El decrecimiento de la actividad laboral rural y el crecimiento porcentual de la ocupación urbana que pasa de 42% al 51% en el 2008.

²San Marcos, San Pedro, San Antonio, San Cristóbal Cucho, Esquipulas Palo Gordo y Rio Blanco.

³Proyecciones 2012, a base de los datos del censo realizado por el INE en el año 2002.

Dicho municipio cuenta con una población total para el 2015 de 17 mil 494 habitantes, en la cual el 50.55% es población femenina y el 49.45% masculina de acuerdo a las proyecciones INE (2020). Así mismo el 98.34% corresponde a la población que se considera no indígena y donde solamente el 1.66% corresponde a la indígena especialmente a la Mam. El porcentaje de población joven del municipios asciende a 52.8%, de este porcentaje de población joven, el 54.2% vive en el área rural.

Es relevante resaltar que si a nivel nacional solo el 10% de jóvenes han podido acceder a un empleo o trabajo decente cada año, esta misma tendencia se extiende al interior del país. Por otra parte, en el departamento, predomina la actividad agrícola, sin embargo en la Región del Altiplano y la Región del Valle gira alrededor de la producción agrícola de subsistencia⁴ basada en cultivos de maíz, frijol, haba y cultivos hortícolas (SEGEPLAN 2011). En esta misma línea se encuentra el municipio de San Cristóbal Cucho, de acuerdo al diagnóstico institucional realizado por MANCUERNA manifestando que predomina la actividad agrícola de subsistencia.

La migración interna, está estrechamente relacionada con los ciclos agrícolas, ya que en la región y mayoritariamente la del altiplano las y los jóvenes suelen trasladarse a fincas de la costa y boca costa, así como a una parte de Chiapas México en los meses de octubre y febrero con la cosecha de café. La migración externa se da hacia México, Estados Unidos y Canadá, pues la principal causa de la migración es la falta de oportunidades de empleo, y los impulsa a viajar a los países vecinos, en la búsqueda de una mejor condición económica y de vida (SEGEPLAN 2011).

En el municipio de San Cristóbal Cucho son pocas las organizaciones e instituciones que pueden ofrecer trabajo a los jóvenes rurales, la actividad comercial también es muy baja. Los pocos comercios que hay no cuentan con empleados, simplemente es actividad familiar, por lo que esta actividad económica no genera empleos. Actores claves manifiestan que un porcentaje mínimo de jóvenes están involucrados en estos espacios.

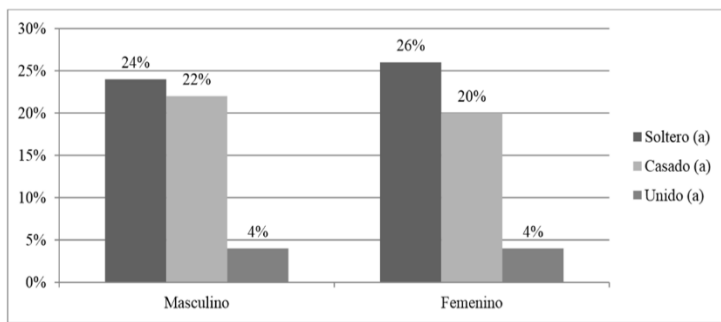
Entre la comunidad las Majadas de San Cristóbal Cucho y la cabecera municipal hay una distancia de 8 kilómetros, mientras que hacia la cabecera departamental se deben recorrer 25 kilómetros. Cuenta con una población total de 2 mil 169 habitantes, donde cerca de las tres cuartas partes de la población es menor de 30 años, del total el 50% corresponde a las mujeres al igual que los hombres. En cuanto al grupo étnico el 97% se autodefine como no indígena, por ello mismo el idioma que se habla en la comunidad es el español.

⁴ La producción agrícola de subsistencia se entenderá como un modo de producción que solo es suficiente para alimentar a la familia que trabaja en ella y que cuentan con parcelas de tierras muy pequeñas, así como esta producción no alcanza muchas veces para cubrir todo los meses del años por lo que se deben comprar alimentos para finalizar el año.

En cuanto a empleo, se marca la misma tendencia a nivel nacional, departamental y municipal, ya que la mayor parte de personas se encuentran desempleadas. Esto trae un peso fuerte para quienes tienen un empleo y deben sostener económicamente a la familia. De acuerdo a información de los habitantes de la localidad los ingresos mensuales varían de Q 1,000.00 (\$ 133.00) a Q 1,200.00 (\$ 160.00), cantidad que no alcanza a satisfacer todas sus necesidades⁵(MANCUERNA, 2007), puesto que los gastos familiares más comunes en la comunidad son: vestuario, alimentación, estudios. Por ello es importante mencionar que el contexto comunitario no ofrece las mejores condiciones para la población joven tomando en cuenta que López (2014) da a conocer que las opciones para los jóvenes siguen siendo la agricultura de subsistencia, la migración temporal por trabajo agrícola no calificado, empleos de distinta naturaleza en agroindustrias de alimentos o agro combustibles, migración interna e internacional de carácter permanente.

La juventud en esta investigación está siendo entendida por jóvenes adolescentes de 13 a 17 años y jóvenes adultos de 18 a menos de 30 años, que transita desde la adolescencia a la condición adulta. De manera específica, la población joven rural presenta varias características en lo que respecta a edad, sexo, estado civil, número de hijos, grado de escolaridad etc., que de acuerdo a sus características sociales, multiculturales, económicas, sociológicas, psicológicas y biológicas se encuentra en un proceso de constante cambio y consolidación personal y social.

Gráfica 1
Estado civil de la juventud rural de aldea Las Majadas



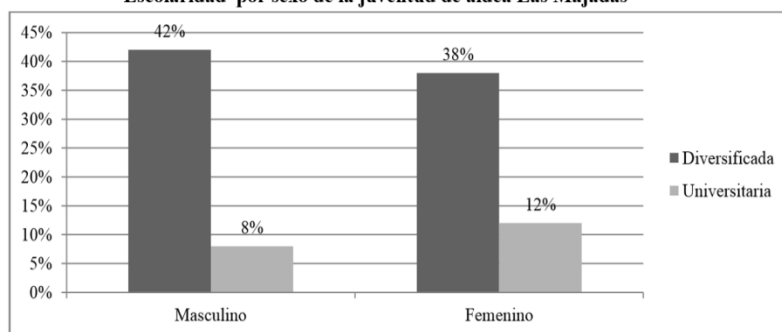
Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

Respecto al estado civil, dentro de la comunidad existe un porcentaje del 50% de jóvenes entre 18 y 29 años que aún están solteros, permitiendo analizar que las tendencias rurales han ido cambiando debido a que generaciones anteriores a corta edad adquirían compromiso familiares, otro porcentaje se concentra en las y los jóvenes casados (42%), teniendo ya una responsabilidad familiar y económica lo que puede marcar efectivamente las condiciones de su desarrollo. Existe un 8% que están unidos únicamente. Las edades promedio para casarse o unirse se sitúa entre los 22 a 29 años.

⁵ El costo de la canasta básica para el año 2007 era de Q 1593.09 (CEIBA 2010), por lo que Q 1000.00 o Q 2000.00 mensuales de ingresos no cubre los gastos. En la actualidad la canasta básica tiene un valor de Q 3,350.50 mensual y la vital de Q 6,128.65 según datos del INE.

Algunos jóvenes mencionaban que sus padres habían adquirido responsabilidad de hijo a muy corta edad y que en número de hijos era alto. Como se ha mencionado, uno de los cambios producidos en el ámbito rural, es la disminución de número de hijos, haciendo una comparación con las extensas familias de los abuelos, que alcanzaban más de diez hijos, en tanto que, contemporáneamente el número de hijos de la cohorte de los padres, ha disminuido a cinco, cuatro o tres, las más jóvenes piensan en dos o tres hijos como máximo.

Gráfica 2
Escolaridad por sexo de la juventud de aldea Las Majadas



Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

En relación a educación, al igual que la juventud urbana, actualmente, las y los jóvenes rurales poseen mayores niveles educativos que las generaciones precedentes. En la aldea las Majadas ya se han graduado profesionales a nivel medio que ya se

desenvuelven en diversas ramas. Por otro lado, se pudo establecer que de los 50 jóvenes investigados el 80% han culminado el nivel diversificado y un 20% están cursando el nivel universitario. Esa situación es muy importante, tomando en cuenta que para poder formarse profesionalmente los y las jóvenes deben salir de su comunidad hacia otros lugares cercanos, como: la cabecera departamental de San Marcos, San Pedro Sacatepéquez, el Quetzal, la Reforma del departamento de San Marcos y Coatepeque del departamento de Quetzaltenango, esto debido a que esa comunidad, únicamente ofrece el nivel básico.

No obstante, pese a las dificultades para acceder a centros educativos de nivel diversificado y universitario, varios jóvenes rurales se han ido superando y han logrado adquirido títulos profesionales. Es importante también reflejar que las mujeres han tenido un mayor porcentaje en cuanto a la formación universitaria lo que significa que los prototipos sociales han ido cambiando y ya no solo los hombres tienen la oportunidad de estudiar. De acuerdo a Castillo (2001) si se desea que el sector rural se desarrolle con dinamismo, se debe ver el potencial que la juventud posee, su fuerza, capacidad de adaptarse a los cambios, los niveles de educación e ideas innovadoras, pues con ello justifica apuntar a una mayor integración de la juventud en procesos de desarrollo y no solamente verlos en un rol de adultos.

2. Juventud rural; Niveles formativos y el protagonismo ante los desafíos del territorio al que pertenecen

Las habilidades, conocimientos adquiridos y desarrollados por las y los jóvenes, a lo largo de la vida se convierten en las herramientas que permiten participar de manera eficiente en el proceso productivo y que condicionan de manera natural o espontánea el desarrollo personal. La teoría del capital humano considera que la educación y la capacitación laboral se constituyen en factores que propician el desarrollo y crecimiento económico. Bajo esta lógica, Pablo Gentili (2007) critica que, “de manera general, el actual torrente de discursos apologéticos sobre la importancia de la educación para el desarrollo de nuestras sociedades, suelen enfatizar las virtudes que los procesos educativos (dentro y fuera de la escuela) poseen para la generación de riquezas, la promoción de la productividad económica, el dinamismo de los mercados, la competitividad y, consecuentemente, el bienestar general”.

Por ello, se han venido induciendo modelos educativos orientados a desarrollar procesos formativos para que la juventud adquiera conocimientos, habilidades y destrezas que respondan a esos requerimientos y objetivos, generación de riqueza, incremento de la productividad económica, dinamismo de los mercados, competitividad.

En el contexto de la región suroccidental, la educación a la que accede la juventud rural, se limita a las tradicionales ‘carreras’ de carácter instrumental, para que sus egresados como profesionales de nivel medio, puedan desenvolverse, como docentes de niveles primarios en el magisterio nacional o en centros educativos privados; como técnicos y ejecutores de operaciones contables para llevar el registro y control de las actividades comerciales; desempeñar funciones administrativas y operaciones para el buen funcionamiento de las oficinas en las empresas. En una palabra, ocupaciones articuladas al dominio o campo de los servicios. En proporción muy baja, los jóvenes demandan procesos formativos de nivel medio para desenvolverse en el campo productivo, ya sea en las ramas de la agricultura o en las actividades industriales. Un grupo minoritario de jóvenes, cuyas familias se han diferenciado socialmente por haber sido favorecidos con medios económicos visualizan la posibilidad de seguir carreras universitarias con el apoyo económico de sus familias, y estimulan a los jóvenes a seguir Bachillerato.

Los niveles educativos y el tipo de profesión intermedia, se refleja en el cuadro 1.

Cuadro 1.
Profesión de nivel diversificado por sexo de las y los jóvenes y territorio en donde han estudiado

Sexo del joven	Carrera	Sector del Establecimiento	Ubicación del Establecimiento				Total
			San Marcos	San Pedro Sacatepéquez	Coatepeque (Quetzaltenango)	Otro	
Masculino	Magisterio	Publico	2			1	4
		Privado			1		
	Perito Contador	Publico		1			3
		Privado		1	1		
	Perito Agrónomo	Publico	1				1
	Bachillerato	Privado	3	11	1	1	16
Otra	Privado		1			1	
Femenino	Magisterio	Publico	6	5	1		15
		Privado		3			
	Perito Contador	Publico		1			2
		Privado			1		
	Secretariado	Publico		1			4
		Privado		2	1		
Bachillerato	Privado	2	1	1		4	
Total	Magisterio	Publico	8	5	1	1	16
		Privado		3	1		4
	Perito Contador	Publico		2			2
		Privado		1	2		3
	Secretariado	Publico		1			1
		Privado		2	1		3
	Perito Agrónomo	Publico	1				1
	Bachillerato	Privado	6	11	2	1	20
Otra	Privado		1			1	
Total			15	27	7	2	50

Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

Se observa que en la comunidad, la juventud rural ha cursado un nivel diversificado y universitario en diferentes disciplinas como: bachilleratos (40%), magisterio (38%), perito contador (10%), secretariado oficinista y bilingüe (8%) y peritos agrónomos (2%). Con ello Freidson citado por Alfredo Hualde señala que “las profesiones son las actividades para las cuales la educación es un prerrequisito necesario a fin de ocupar ciertas posiciones laborales [...]. La educación formal crea una calificación para ciertos empleos, de los cuales son excluidos habitualmente quienes carecen de ella [...]. Lo anterior hace probable que esas ocupaciones hayan desarrollado una organización coherente que efectivamente conlleve un "proyecto de mercado" exitoso para crear un mercado de trabajo protegido, un "coto social" o un privilegio para sus miembros en el mercado de trabajo” (Hualde, 2003:671).

El porcentaje significativo de jóvenes rurales que optan por un bachillerato o magisterio lo eligen tomando en cuenta las carreras que pueden facilitar el ingreso al mercado laboral; sin

embargo no tienen las oportunidades de ingresar al mercado debido a las pocas oportunidades existentes por lo que terminan buscando algún empleo informal⁶ o sub empleos⁷. Asturias citado por la Asociación de Investigación y estudios Sociales –ASIES- (2015), manifiesta que a pesar de que en la actualidad el Ministerio de Educación registra variedad de carreras en el ciclo diversificado, estas no desarrollan en los estudiantes las competencias laborales para el área de formación que ofrecen y se encuentran desarticuladas de las demandas del sector productivo y empleador del país.

En cuanto a la formación superior de las y los jóvenes rurales de la comunidad, de 50 jóvenes que termina una carrera de nivel medio un 20% únicamente continúan sus estudios universitarios, al igual que en el nivel diversificado no cuentan con oportunidades dentro de la comunidad y deben salir a diferentes partes del territorio para continuar su proceso formativo. Pese a esto continúan y eligen carreras universitarias como Pedagogía (65%). En su mayoría quienes optan por esta carrera son mujeres jóvenes, esto puede asociarse a una oportunidad de quedarse trabajando dentro del municipio o en su comunidad, ya que existen escuelas e institutos de nivel básico en los cuales pueden solicitar empleo a través del Ministerio de Educación. De acuerdo a la Dirección Departamental de Educación, uno de los requisitos es contar con el Profesorado de Enseñanza Media –PEM- y en su mayoría de los casos cierre de licenciatura en pedagogía o una especialización de acuerdo al área o sub área contemplada en el CNB⁸ de nivel medio. Otras carreras universitarias que eligen son: administración de empresas (7%), peritos agrónomos(7%) e ingenieros civiles(7%), mayoritariamente las eligen los hombres jóvenes y en su mayoría, para obtener un empleo con estas disciplinas deben salir o migrar a otros territorios, debido a que no existen oportunidades locales.

No obstante, el índice de egresados universitarios en Guatemala desnuda la situación actual en el país, no así en las áreas rurales. En el caso de la aldea las Majadas, las pocas oportunidades existentes y las múltiples dificultades que enfrenta la población joven para continuar estudios universitarios, se refleja en que únicamente de los que ingresan un 7% ha culminado y se ha graduado, la mayoría se encuentran aún en el primer año de carrera universitaria.

⁶ El empleo informal es aquel que tradicionalmente se ha caracterizado por falta de protección social y menor estabilidad que la proporcionada por los empleos formales (CIET, 2003)

⁷ El sub empleo es la sub utilización de la capacidad productiva de la población ocupada. Se relaciona con una situación alternativa de empleo que la persona desea desempeñar y está disponible para hacerlo.

⁸ El Currículo Nacional Base –CNB- es una herramienta pedagógica y de trabajo del docente. Está organizado en competencias, ejes y áreas para el desarrollo de los aprendizajes. Cada área tiene sus competencias, indicadores de logro, y contenidos organizados en declarativos, procedimentales y actitudinales. En este se establecen las competencias que todos los y las estudiantes del país deben desarrollar y se contextualizan a nivel regional y local de acuerdo con las características, necesidades, intereses y problemas de los y las estudiantes y de su contexto de vida.

La juventud rural que logra acceder a empleos que tienen mayores ingresos son jóvenes que han tenido una formación universitaria. El sueldo promedio de quienes tiene una formación de nivel diversificado en la comunidad Las Majadas esta entre los Q 1,500.00 (\$ 200.00) mensuales, esto significa que no alcanza al sueldo mínimo en Guatemala, manteniéndose en el círculo de la pobreza, debido a que no logran cubrir las necesidades básicas. Tomando en cuenta esto Durston (1998) da a conocer que en estas situaciones extremas las limitaciones de la juventud rural son tan amplias y sus propios recursos y capacidades tan escasos, que aún las necesidades más básicas están insatisfechas. Por otro lado las y los jóvenes que ya cuentan con alguna formación universitaria tienen la posibilidad de tener mayores ingresos, el sueldo promedio oscila entre los Q3, 220.00 (\$429.00) mensuales, lo que figura que el factor educación contribuye a una mejor posición en el mundo laboral y genera mayores ingreso. Sin embargo, ante la falta de oportunidades y no poder acceder a un primer empleo la población joven rural se encuentra inmersa en la exclusión y la pobreza, buscando opciones como la migración, ya que el territorio lo único que ofrece es un mercado informal.

Cabría suponer que ésta mejor educación se traduciría en saltos cuantitativos y cualitativos en diversos ámbitos, pero sobre todo, en lo económico. No es así. Los datos dan cuenta de que los salarios apenas si superan el mínimo y eso no es correlativo con el esfuerzo realizado por las familias y jóvenes que ha sido, en la mayoría de casos el máximo posible. Por ello se destaca el esfuerzo hecho por la juventud rural por alcanzar mejores condiciones educativas para, así, mejorar sus condiciones laborales. Esta es la premisa del pensamiento social y económico hegemónico. Empero y a pesar de los enormes esfuerzos personales y familiares, no se puede constatar que esta premisa se cumpla en el plano de manera empírica. El contexto rural no lo recompensa según lo dictan los discursos del mercado laboral.

Por ello, una de las preocupaciones de la juventud rural después de graduarse de nivel medio y continuar una carrera universitaria, es no poder acceder a un mercado laboral fácilmente, pues en la comunidad no hay espacios ni oportunidades locales para que se desarrollen profesionalmente. La agricultura de subsistencia, la migración temporal por trabajo agrícola no calificado, migración interna e internacional de carácter permanente siguen siendo las opciones para estos jóvenes. Por ello Sainz, (2002/2003) da a conocer que sus opciones oscilan entre empleos informales y actividades de subsistencia. Si este contingente de población joven profesional de comunidades rurales, lograra encontrar un empleo digno, bien remunerado, posibilitaría una disminución de los niveles de desigualdad y pobreza. Esto debido a que generarían ingresos dentro del hogar y conseguirían su independencia.

Sin embargo, las oportunidades para acceder a un empleo digno y de calidad, están cada vez más lejos de la realidad, a pesar que en el país, se han hecho algunos esfuerzos para la

implementación de acciones para la promoción del empleo decente a través de programas y políticas como la “Políticas Nacional de Empleo: Generación de empleo seguro decente y de calidad 2012-2021” y la “Política Nacional de Juventud 2012-2020”. Sin embargo dichas políticas y acciones aun no tienen alcances en el interior del país y muchos menos en las comunidades rurales.

Pese a las limitaciones que el territorio rural ofrece a la población joven, estos han logrado formarse profesionalmente. López (2014), menciona que, las comunidades rurales parecen ofrecer dos únicas alternativas para sus jóvenes, la agricultura y la maternidad/paternidad. Sin embargo, con el acceso a una mayor escolaridad, estas alternativas empiezan a ampliarse, las y los jóvenes van aprendiendo nuevos oficios, que van posibilitando acceder a nuevas actividades no agrícolas de sobre vivencia, tales como: conductor, electrónica, mecánica, carpintería, fontanería, albañilería. Ante esto Sepúlveda y Rodríguez (2003: 31) manifiestan “la juventud rural constituye un capital humano invaluable, como lo es su capacidad de incursionar en las actividades no agrícolas del mundo rural. Por ello, la formación de capital social rural con alta participación juvenil es importante para el logro de los propósitos mayores del desarrollo rural: la cohesión social y la cohesión territorial”.

Además de los niveles formativos, otro de los cambios que se ha ido produciendo en el ámbito rural es, no tener familias numerosas como ha sido lo tradicional en el campo. Haciendo una comparación con las extensas familias de los abuelos, que alcanzaban más de diez hijos con la de los padres que ya disminuye a cinco o cuatro, las generaciones más jóvenes piensan únicamente en dos o tres hijos como máximo. El número de hijos de las familias está asociado con la posibilidad de llegar a tener una profesión. En los jóvenes rurales encuestados, se reveló que, quienes tienen una profesión, se caracterizan por tener un núcleo familiar integrado por uno, dos o tres hijos. Los que tienen hijos, en su mayoría están casados, iniciando compromisos de hijos a los 20 años para adelante.

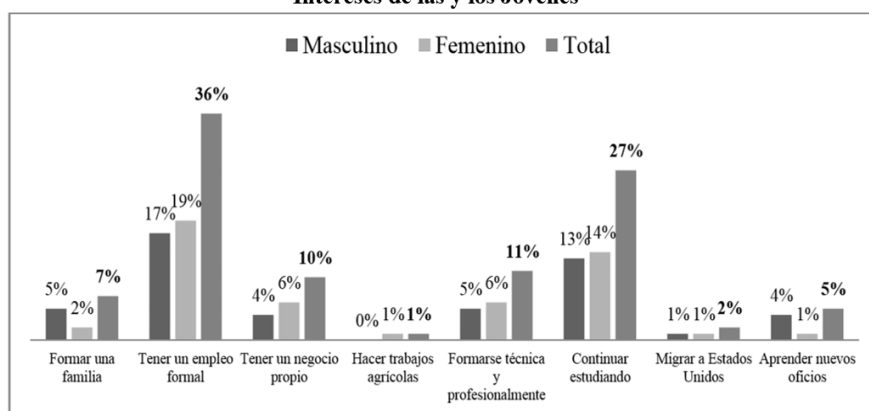
Pareciera por tanto, que el nivel de formación alcanzado por los jóvenes en aldea las Majadas, suele ser el gancho perfecto para poder superarse e insertarse de una manera fácil al mercado laboral. Sin embargo, el mismo sistema capitalista en el que se vive actualmente, no es capaz de generar espacios laborales y los retos que atraviesan las y los jóvenes son cada vez mayores, por ello buscan alternativas y actividades de sobrevivencia, así también, han ido generando cambios en el contexto rural, las generaciones más jóvenes tienen mayores niveles de educación que la precedentes; las familias ya no son tan numerosas, las y los jóvenes profesionales tienen una visión de dos o tres hijos máximos; y cuentan con nuevas capacidades aprendiendo nuevos oficios lo que los lleva a incursionarse a actividades no agrícolas. Con esto también van adquiriendo intereses y expectativas dentro de las comunidades rurales.

3. Juventud rural: intereses, capacidades y expectativas para acceder a un empleo.

Como se ha mencionado anteriormente, la juventud hoy en día, enfrenta grandes desafíos en donde una amenaza para ellos y su comunidad es la falta de oportunidades para emplearse dignamente. Además de los aspectos estructurales derivados de las dinámicas territoriales, que están condicionando esa situación, adquiere también significación entrar a analizar, la subjetividad de los jóvenes rurales en cuanto, a sus intereses, a sus capacidades y expectativas para acceder a un empleo, para que puedan crecer y desarrollarse.

En cuanto a los intereses, entendido como las aspiraciones e inclinación hacia algo que quieren, la situación que se encontró en el intercambio e interacciones establecidas con los encuestados fue la siguiente.

Gráfica 3
Intereses de las y los Jóvenes



Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

El 36% de los y las jóvenes manifestaron que desean contar con un empleo formal. Como sabemos el empleo juega un rol relevante como actividad económica porque asegura los recursos monetarios para satisfacer las

necesidades básicas pero, al mismo tiempo, constituye un mecanismo de posicionamiento social y realización personal. Se conjugan por tanto en el empleo una dimensión económica, una dimensión sociológica, y una dimensión psicoafectiva, porque atañe a la autoestima y al crecimiento de satisfacciones personales, y por tanto, en su conjunto se constituyen en un factor para lograr un mayor desarrollo humano (PNUD, 2012).

Otro de los intereses de esta población joven rural, es el de continuar estudiando (27%) así mismo formarse técnica y profesionalmente (11%), desean seguir superándose para poder posicionarse de una mejor manera al mercado laboral. Con un 10% se encuentra el interés de tener un negocio propio ya que ante las condiciones precarias y de desempleo que ofrece el mercado laboral buscan alternativas para generar ingresos, lo que significa auto emplearse. Paniagua citado por Cruz (2004) señala que los trabajadores auto-empleados forman parte de los trabajadores autónomos o sea independientes y no remunerados salarialmente, estos trabajadores pueden organizar por si mismos su actividad profesional y no estar sujetos bajo ninguna formas a las pautas de otras personas. Por otro lado, es importante reflejar también que los intereses de las y los jóvenes rurales no giran alrededor

de las actividades agrícolas tomando en cuenta que de 50 jóvenes encuestados, solamente el 1% manifestó interés en este tipo de actividad económica.

Otro de los intereses de las y los jóvenes es continuar formándose técnica y profesionalmente en el campo de la informática, y por tanto les atrae significativamente capacitarse en el dominio de la computación (15%). Muchos de los jóvenes visualizan que este campo, les brinda la oportunidad de ser parte del proceso creativo que se estimula desde la tecnología, así como el interés de estar incursionados en un mundo moderno. Por otro lado actualmente uno de los requisitos para ingresar a un puesto laboral es el manejo de la tecnología o computación; también les interesa aprender inglés (13%), electrónica (12%) y mecánica automotriz (11%), estos últimos dos, principalmente por hombres, aspecto que se encuentra muy asociado al hecho de que en la comunidad existen talleres mecánicos que puede ser una oportunidad para trabajar, no importando que sea en el área informal ya que no brindan seguridad social ni prestaciones. Entre los cursos que son de interés para las mujeres jóvenes se encuentran: cultora de belleza (9%) y corte confección (7%) dando a conocer que pueden generar un negocio propio, en esta misma línea también les interesan los cursos de manualidades (9%).

En este mismo sentido, en la cabecera departamental de San Marcos, está el Instituto Técnico de Capacitación –INTECAP-, su principal objetivo es el de mejorar la calidad y ampliar la cobertura de los servicios de capacitación y asistencia técnica como respuesta a los requerimientos de las empresas de los diferentes sectores productivos y de la población en general. Esto coincide con los intereses de las y los jóvenes, ya que de acuerdo con información del director de –INTECAP-, los cursos que tienen mayor afluencia de jóvenes del área urbana y rural son: taller de mecánica automotriz, el área de electrónica, computación y gastronomía. Otros que también tienen mayor afluencia y que llaman mucho la atención son, el área de confección artesanal y el área de esteticismo o cultoras de belleza, de estilistas y cosmetólogo(a). Argumentando que con los cursos técnicos tienen mayor facilidad para insertarse laboralmente (Entrevista, Lic. Rene Carredano director INTECAP, 2015).

En cuanto a las capacidades de las y los jóvenes rurales, entendidas como las aptitudes que poseen para desenvolverse laboralmente, se identificaron las siguientes:

Cuadro 2
Oficio que manejan las y los jóvenes rurales

Oficio que manejan las y los jóvenes	Sexo del joven		Total
	Masculino	Femenino	
Fontanería	1	0	1
Electricista	5	0	5
Mecánica	5	0	5
Carpintería	4	4	4
Albañilería	1	0	1
Agricultura	10	5	15
Conductor	9	1	10
Oficios domésticos	0	5	5
Costura	1	3	4
Herrería	1	0	1
Total	24	16	40

Fuente: elaboración propia, en base a encuesta 2015.

Lo anterior refleja que la mayoría de los oficios son de carácter agrícolas, lo cual está asociado a la actividad que con frecuencia realizan los padres. Es por eso que dentro de las alternativas que los territorios rurales ofrecen a sus jóvenes esta la agricultura. Por otro lado Sepúlveda (et al, 2003) ostenta que la participación significativa y sostenida de la juventud rural, en el sector agrícola del continente es innegable. No obstante, los condicionamientos históricos, jurídicos y culturales asociados a la condición de menor de edad o de joven, han hecho que la juventud tenga un desigual acceso a los beneficios inherentes al mundo laboral (garantías, salarios, puestos, salud ocupacional, entre otros y a una serie de activos productivos básicos como tierra o crédito).

Por otro lado, en la actualidad en el que se está enfrentado un proceso de modernización y la implementación de la tecnología, la juventud tanto urbana como rural en su mayoría maneja computadora, en diferentes niveles, manifestando que es importante estar actualizados, también argumentando que es un requisito para ingresar al mercado laboral.

Cuadro 3
Nivel de manejo de computadora por sexo de las personas jóvenes

Nivel	Sexo del joven		Total
	Masculino	Femenino	
Alto	2	0	2
Medio	19	19	38
Bajo	2	4	6
Ninguno	2	2	4
Total	25	25	50

Fuente: elaboración propia, en base a encuesta 2015.

Los jóvenes que tienen un nivel de manejo de computación, manifiestan haber recibido estos cursos principalmente en la academia de computación existente en la comunidad sin embargo para tener una especialización o un nivel alto de manejo de computadora, acuden a Instituto Técnico de Capacitación San Marcos –INTECAP-, lo que significa que deben viajar a la cabecera departamental que dista de la comunidad a 25 kilómetros, es por eso que pese a las dificultades, la juventud rural adquiere conocimientos y capacidades.

En la misma línea de capacidades, están los talentos, comprendidos como la aptitud y la capacidad para desempeñar o ejercer algo, a partir de las destrezas sobresalientes que poseen. Las y los jóvenes de la comunidad cuentan con talentos como saber dibujar, bailar, pintar, cantar y ejecutar un instrumento. Sin embargo talentos que no pasan de ser expresados únicamente en el ámbito familiar y con algunos amigos ya que en la comunidad no se tienen los espacios ni oportunidades para darlos a conocer, no hay una oficina o casa de la cultura que promueva el desarrollo y crecimiento de dichos talentos y capacidades, pese a que dentro de los áreas estratégicas y líneas de acción de la Política Nacional de Juventud 2012-2020 está el de promover las expresiones culturales existentes, mejorar los procesos que permitan a la juventud desarrollar sus capacidades como actores creativos y productivos.

El hecho de ser joven constituye un proceso de cambio vital cuya raíz es ganar paulatinamente independencia con respecto al medio en que esto ocurre (INDH, 2011-2012), así mismo puede considerarse como el potencial de oportunidades que contribuye al desarrollo tanto de comunidades como de un país, tomando en cuenta sus capacidades, talentos y dando a conocer sus propuestas e inquietudes de acuerdo a sus necesidades principales.

Aunado a esto, muchos de los jóvenes teniendo la capacidad, el talento y el conocimiento para una determinada ocupación, cargo o puesto laboral, optan por tomar trabajos menores en los que generalmente ganan poco, ya que no tiene otras alternativas. Es por eso que se refleja la subutilización de la capacidad productiva y se da el sub empleo, problema del mercado laboral que golpea de manera particular a la población joven del país, en donde existe un desajuste entre los jóvenes deseosos de un empleo digno y pleno, y la cantidad y calidad de empleo disponibles, pues los jóvenes de aldea las Majadas no escapa de esta situación.

Expectativas laborales de la juventud rural

“Las expectativas se pueden entender como algo que se espera que suceda” de acuerdo a Corica (2010), citada por López (2014; 12). Puede entenderse entonces como las ideas que una persona puede tener acerca de lo que desea, las cuales dependen no solo de sus capacidades intelectuales o económicas sino también de las opciones que el mercado

laboral ofrece. Por ello, las expectativas laborales serán entendidas como el punto de vista o forma de ver de las y los jóvenes las opciones de empleo, así como las circunstancias que prevén para insertarse en el mercado laboral.

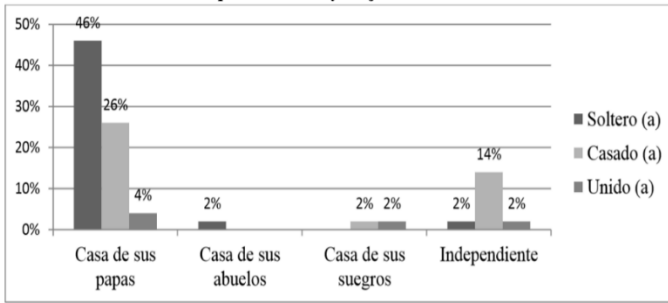
Tomando en cuenta lo anterior, la juventud rural tiene la expectativa que a mayores niveles de formación, podrán contar con un empleo formal. Por ello giran alrededor de continuar estudiando, permitiéndoles contar con un puesto laboral en el sector formal. Sin embargo, las expectativas que poseen se ven opacadas debido a las alternativas que estos tienen en el territorio, reflejadas en pocas y escasas oportunidades y espacios laborales, estos no logran brindar y cubrir la demanda de empleos que la juventud necesita. Cada vez hay mayor cantidad de profesionales que desean ingresar al mercado laboral y no se tiene oportunidad, por otro lado, visualizan un futuro difícil para obtener un empleo formal, debido a que en muchas ocasiones solicitan requisitos como experiencia de tres a 5 años y que muchas veces no se posee; tener una especialización; no estar afiliado a un partido político; no saber otro idioma; así como la discriminación por ser joven, ya que no hay credibilidad al trabajo. Por ello, se puede decir, que si la juventud en general sufre invisibilidad y no se toman en cuenta con oportunidades concretas, la juventud rural sufre con mayor grado estos problemas.

El mismo sistema que promueve y cultiva expectativas que no puede cumplir, hace un elaborado discurso que culpabiliza a los propios jóvenes de su fracaso educativo y laboral. Ha sido de tal magnitud, que la juventud se responsabiliza a sí misma de su situación de abandono, marginalidad y vulnerabilidad. Se ha logrado, además, convencerles de que la culpa y responsabilidad es individual o, cuando mucho, familiar. Por lo tanto las soluciones que se pueden elaborar tienden a ser de carácter individual y aislado. Cada quien como bien pueda, busca encontrar salida a su conflicto y penuria. Entonces se llega al convencimiento de que el problema es una falta de talentos o virtudes individuales que hay que superar de alguna manera. Y si no se encuentran salidas laborales, se atribuyen a sí mismos las faltas y carencias que se tienen y no al modelo socioeconómico que se ha impuesto.

4. Potencialidades y limitaciones familiares y comunitarias que ofrecen condiciones y determinan el futuro laboral de las y los jóvenes rurales.

Los problemas y desventajas que la juventud rural atraviesa para poder acceder al mercado laboral condicionan su vida y desarrollo. La situación de la juventud en el ámbito rural se ve marcada por el contexto social y económico en donde se desenvuelven. La vida juvenil está influida por la familia y su cotidianidad, como un marco de convivencia y relaciones, tanto en su comportamiento y desarrollo personal, de manera positiva o negativa. López (2014). da a conocer que por mucho tiempo, la familia estuvo ausente del relato de la juventud, aunque ahora se busca regresar a explorar cómo el joven se relaciona con la familia y cómo la familia influye en el presente de la juventud.

Gráfica 4
Con quien viven las y los jóvenes rurales



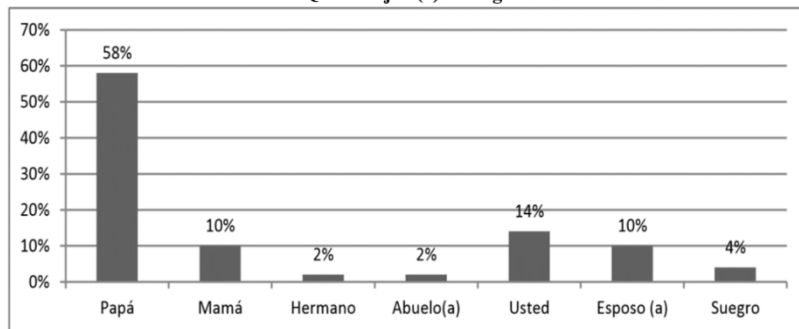
Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

En aldea las Majadas la juventud no suele ser tan independientes, de 50 jóvenes profesionales, el 75% aún viven con sus padres, de estos jóvenes que aún viven con sus padres un 46% son solteros y no cuentan con una responsabilidad familiar directa, 30% son casados y unidos. Por ello los jóvenes rurales, cuando aún viven en el mismo hogar con los padres se sienten comprometidos a ayudarlos en actividades para la economía de la familia y existe mayor influencia hacia la toma de decisiones.

Es importante dar a conocer también, quién sostiene a las y los jóvenes. Del 76% de la juventud que aún viven en casa de sus padres o abuelos, el 38% dependen también económicamente de ellos; por otro lado hay un 34% que se sostienen y cubren sus necesidades personales, pues esos jóvenes, pese a que vive con sus padres busca oportunidades para ganar dinero, comprar las cosas que quieren, así como oportunidades para afirmar su independencia. Existe un 18% de jóvenes que se han independizado totalmente, han adquirido una responsabilidad familiar el cual deben sostener y exige otras responsabilidades, existiendo otra figura de jefe de hogar.

En la cultura rural latinoamericana, se da una importancia predominante al prestigio que pueda lograr el jefe de hogar, lo que significa que los intereses del hombre, joven o mayor, son determinantes en la estrategia seguida en su

Gráfica 5
Quien es jefe(a) de hogar



Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

hogar, y exigen el apoyo de la mujer e hijos; afortunadamente, las mujeres rurales, especialmente las jóvenes, están empezando a hacer sentir su voz y también sus estrategias (Durston 1998). Tomando en cuenta lo anterior, en la comunidad las Majadas, la figura de jefe de hogar sigue siendo la del papa. Un 14% es ejercido por los jóvenes que ya tienen compromisos familiares y viven independientes. En cuanto a la mamá un 10% manifiesta

que es ella quien ejerce la jefatura de hogar. La preponderancia del jefe masculino no se basa en un modelo inventado [...], sino que corresponde a un modelo cultural que se transmite en la socialización rural tradicional.

Uno de los cambios que las familias han ido teniendo en el ámbito rural es la disminución de número de integrantes, esto se refleja en la comunidad, donde el promedio de integrantes de la familia de las y los jóvenes que fueron entrevistados es de 6 personas. Unidad domestica que cuenta con un sólo presupuesto familiar, donde los ingresos mensuales no son suficientes para cubrir las necesidades básicas. Puesto que el promedio mensual de ingresos por familia es de Q 2,263.83 (\$ 300.00), lo que representa que el ingreso per cápita es Q 377.30 (\$ 50.00). Esto significa que no logran cubrir los costos de la canasta básica alimentaria, que es de Q 3,358.50 (\$ 448.00) mensual, ni mucho menos el costo de la canasta básica vital que asciende a Q 6,128.65 (\$ 817.00) mensual, esto permite visualizar que todos los jóvenes que fueron objeto de estudio pertenecen a familias pobres⁹.

Cuadro 4
Ingresos de los miembros de la familia de las y los jóvenes y el aporte al hogar mensualmente

	N	Mínimo	Máximo	Media
Ingreso Papá	17	Q1,000.00	Q4,200.00	Q1,973.53
Aporte del papa al hogar	17	Q700.00	Q4,000.00	Q1,791.18
Ingreso Mamá	1	Q500.00	Q500.00	Q500.00
Aporte de la mamá al hogar	1	Q100.00	Q100.00	Q100.00
Ingreso hermano	9	Q1,200.00	Q4,000.00	Q2,233.33
Aporte del hermano al hogar	8	Q450.00	Q1,500.00	Q718.75
Ingreso hermana	3	Q500.00	Q3,800.00	Q1,933.33
Aporte de la hermana al hogar	3	Q500.00	Q1,000.00	Q666.67
Ingreso esposos (a)	9	Q750.00	Q4,000.00	Q2,472.22
Aporte del esposo (a) al hogar	9	Q320.00	Q3,500.00	Q1,568.89

Fuente: elaboración propia, en base a encuesta 2015.

Los miembros de la familia que cuentan con ingresos mensuales, destinan la mayor parte para aportar a los gastos del hogar y un mínimo para gastos personales. La falta de ingresos familiares inducen a las familias a orientar actividades que les permita complementar ingresos. Como alternativas de subsistencia se dedican a diversas actividades entre ellas es

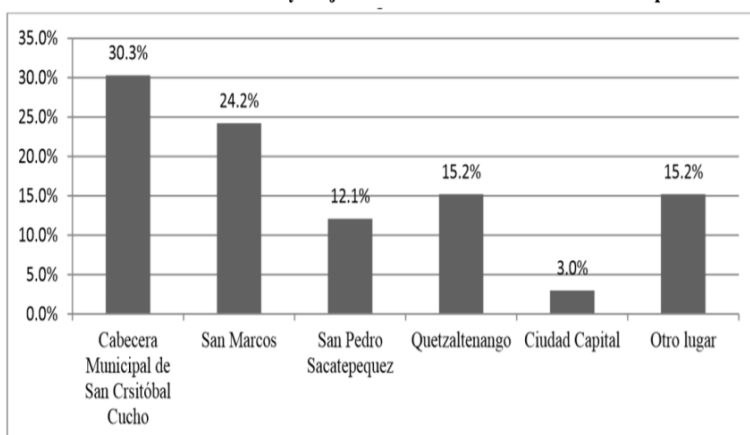
⁹ La línea de pobreza extrema representa el costo de adquirir los alimentos que cumplan con el requerimiento calórico mínimo anual por persona. Esto implica que dentro de este nivel de bienestar, serán clasificadas todas aquellas personas cuyo gasto total anual sea menor a dicho costo.

La línea de pobreza no extrema además del costo de la canasta de alimentos, incluye un monto adicional que corresponde al porcentaje del gasto por consumo de otros bienes y servicios. Por lo tanto, serán clasificadas en este nivel de bienestar, todas las personas cuyo gasto total anual es mayor al valor de la línea de pobreza extrema, pero menor a la línea de pobreza no extrema.

una tendencia la inclinación hacia actividades no agrícolas. Las actividades agrícolas son ejercidas principalmente por los padres, las otras generaciones, entre hermanos, hermanas, esposo(a) de las y los jóvenes se inclinan a otras actividades. Las nuevas generación se sienten motivados a ingresar al mercado laboral no agrícola debido a factores de atracción como, la obtención de mayores ingresos mediante mejores retornos en el sector no agrícola, en relación con el sector agrícola; factores de presión tales como el riesgo de la agricultura o la escasez de tierras y la falta de mercados seguros; ante ello se sienten impulsados a recurrir a empleos no agrícola y con ello aliviar la pobreza (Reardon, et al, 2004).

Ante esto, autoridades comunitarias afirman que, a las nuevas generaciones ya no se les ve en actividades del campo. Las y los jóvenes que cuentan con una carrera profesional, prefieren buscar otras ocupaciones que generen mayores condiciones económicas, manifestando que las actividades agrícolas en la comunidad son solamente para consumo familiar (Entrevista a autoridades comunitarias, 2016).

Gráfica 6
Parte del territorio en donde las y los jóvenes del área rural han solicitado empleo



Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2015.

carreras de nivel medio y universitario, obliga a la juventud a desarrollar estrategias migratorias de estudio fuera de su hogar y de la comunidad, ubicadas en centros urbanos o las ciudades cercanas, como se menciona en el apartado I. De esta misma manera en busca de nuevos espacios laborales

De acuerdo a autoridades comunitarias, el poco acceso a la tierra y la poca productividad de la misma hacen que la población no cuente con oportunidades para generar ingresos, por lo que es cada vez más difícil para acceder a este bien. Por ello la agricultura para las nuevas generaciones ya no es una alternativa por ser de subsistencia, la mayor cantidad de jóvenes buscan oportunidad en otros lados. (Entrevista a autoridades comunitarias, 2016). Es por eso que la juventud rural atraviesa grandes dificultades para desenvolverse dentro de sus comunidad pese a que la capacidad productiva y a la capacidad de agencia que poseen.

En esta misma línea, los territorios rurales no ofrecen condiciones favorables a la población para que desarrollen las actividades que les interesan y por las que se inclinan, por ello acuden a territorios urbanos en busca de nuevas oportunidades tanto formativas como laborales. En el caso de la comunidad las Majadas por falta de centros educativos que ofrezcan

Reflexione finales

Los jóvenes, a diferencia de las generaciones anteriores se destacan por su mayor índice de escolaridad, eligiendo carreras de nivel diversificado y universitario, con el interés de un mejor futuro que los conduzcan de una manera fácil al mercado laboral. Esta suele ser un gancho apropiado para poder superarse. La formación profesional crea una calificación para ciertos empleos especialmente en el ámbito formal. Sin embargo el mismo sistema perverso en el que se vive actualmente no es capaz de generar verdaderas condiciones para la población, las pocas oportunidades laborales existentes giran alrededor de la informalidad.

Pareciera ser que las oportunidades para acceder a un empleo digno y de calidad, están cada vez más lejos de la realidad, a pesar que en el país, existen instrumentos legales para la promoción del empleo decente a través de programas y políticas como la “Políticas Nacional de Empleo: Generación de empleo seguro decente y de calidad 2012-2021” y la “Política Nacional de Juventud 2012-2020”. Pasado ya 4 años de su aprobación, dichas políticas y acciones aun no tienen alcances en el interior del país y muchos menos en las comunidades rurales. En este mismo sentido se puede observar que en las políticas dirigida al sector juvenil. No se toman en cuenta las transformaciones físicas, ni las transformaciones políticas de la ruralidad por lo que se puede afirmar una desvalorización de lo rural.

Por otro lado, pese a los desafíos que los territorios rurales ofrecen a la población joven, la formación profesional es una ventaja. A mayor grado de educación, mejor es la adopción de nuevas tecnologías, desarrollan nuevas capacidades, y van aprendiendo nuevos oficios, por ello la juventud rural constituye un capital humano invaluable, como lo es, la capacidad de incursionar en actividades no agrícolas, capacidad productiva y su capacidad de agencia. En la comunidad las Majadas, las y los jóvenes con una formación profesional también van adquiriendo otras visiones como, no tener familias numerosas y adquirir compromisos familiares después de los 20 años.

En esta misma línea las expectativas de la población joven van encaminadas, a obtener mayores niveles de formación, ya que tendrán mayor oportunidad de contar con un empleo formal. Sin embargo, esa relación se ve opacada por las pocas alternativas que el territorio rural ofrece, como las pocas y escasas oportunidades y espacios laborales, que no logran brindar y cubrir la demanda de empleos que la juventud necesita. Por otro lado, cada vez hay mayor cantidad de profesionales que desean ingresar al mercado laboral pero no se tiene oportunidad, por lo que la juventud rural de aldea las majadas visualizan un futuro difícil para insertarse al mercado laboral y tener mejores opciones. Se puede decir, que si la juventud en general sufre invisibilidad y no se toman en cuenta con oportunidades concretas, la juventud rural sufre con mayor grado estos problemas.

La situación de la juventud en el ámbito rural se ve marcada por el contexto social y económico en donde se desenvuelven. Por lo tanto la vida juvenil está influida por la

familia, la comunidad y su cotidianidad, como un marco de convivencia y relaciones, tanto en su comportamiento y desarrollo personal, de manera positiva o negativa. En el ámbito familiar las y los jóvenes rurales, cuando aún viven en el mismo hogar con los padres se sienten comprometidos a ayudarlos en actividades para la economía de la familia y existe mayor influencia hacia la toma de decisiones, tomando en cuenta que en la comunidad las Majadas, la figura de jefe de hogar sigue siendo la del papa. La preponderancia del jefe masculino no se basa en un modelo inventado sino que corresponde a un modelo cultural que se transmite en la socialización rural tradicional.

La unidad domestica que cuenta con un sólo presupuesto familiar, donde los ingresos mensuales no son suficientes para cubrir las necesidades básicas, permite visualizar que en la comunidad las Majadas los jóvenes que fueron objeto de estudio pertenecen a familias pobres. La falta de ingresos familiares induce a las familias a orientar actividades que les permita complementar dichos ingresos. Como alternativas de subsistencia se dedican a diversas actividades, en el caso de los padres de las y los jóvenes a la agricultura, en tanto que, en el caso de hermanos, hermanas, esposo(a) de las y los jóvenes, las actividades e ingresos no agrícolas cobran relevancia.

Las condiciones desfavorables que los territorios rurales ofrecen a la juventud, como el poco acceso a la tierra y la poca productividad de la misma hacen que la agricultura para las nuevas generaciones ya no sea una alternativa, por ser de subsistencia. Esto obliga a la juventud a desarrollar estrategias migratorias fuera de su hogar y de la comunidad, ubicadas en centros urbanos o las ciudades cercanas.

Esta experiencia se puede extrapolar al resto del país sin el temor de caer en generalizaciones arriesgadas. Se puede presumir que aunque se cambie de escenario territorial, se obtendrán resultados similares e, incluso mucho más perniciosos. Incluso, se podría suponer que los escenarios descritos para el ámbito rural, tienen ciertas similitudes con los que se podrían encontrar para las y los jóvenes de las regiones urbanas del país. En efecto la situación socioeconómica de la juventud rural es precaria y, al parecer, no se percibe un horizonte cercano o mediato, que esta condición vaya a cambiar para mejor. Por el contrario se augura que la juventud no solo rural si no en general cada vez más, se verá enfrentada en un mundo/contexto que les es hostil y violento.

Bibliografía

Asociación de Investigación y estudios Sociales –ASIES- 2015 “*Incremento de la cobertura con calidad en el nivel medio*” (Guatemala) serie educación, año 30 No. 4.

Asociación para la Promoción y el Desarrollo de la Comunidad -CEIBA- 2010 “Canasta básica en Guatemala, diagnostico, tendencias monitoreo” (Guatemala).

Carballo Villagra, Priscilla 2005 "Mercado de Trabajo y Flexibilidad Laboral en las Ciencias Sociales" en *Rev. Redalyc* (Universidad de Costa Rica, Costa Rica) vol. 84.

Carrera C. Jaime Arturo, Villeda Beatriz 2009, "Crecimiento agrícola y pobreza rural en algunas regiones del país" en *Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural, estudio de casos de ocho casos* (FAO, América Latina)

Castillo Masa Julio 2000 "Empleo y Sub Empleo" (Santiago de Chile).

Castillo Patricio 2001 "La juventud rural del Cono Sur: agentes de cambio y desarrollo para la superación de la pobreza rural" en *Protagonismo juvenil en proyectos locales: lecciones del cono sur* (Santiago de Chile).

CIET 2003 "Directrices sobre una definición estadística de empleo informal adoptadas por la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo"

CEPAL 2003 "Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y El Caribe" (Santo Domingo, República Dominicana) consultado en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/13520/1575.pdf> en fecha 05 de mayo de 2015.

Comisión Económica para América Latina –CEPAL- 2008 "Panorama Social de América Latina. El bono demográfico: una oportunidad para avanzar en materia de cobertura y progresión en educación secundaria"

Cruz Michinina, Tomas y Luisa Torres, Barzaba 2004 "El auto empleo: Una opción laboral al finalizar la educación obligatoria" (Universidad de Sevilla).

Dirven Martine (2004)"El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina" en *Revista de la CEPAL*, No. 83.

Durston John 1998 "*Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual*" (Santiago de Chile), Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Serie políticas sociales 28

EUROSOCIAL 2011 "Inserción laboral de los jóvenes, estrategias innovadoras para facilitar la transición escuela-trabajo" (estado del arte sobre empleo juvenil en América Latina y Europa).

Gentili Pablo 2007, “*DESENCANTO Y UTOPIA La educación en el laberinto de los nuevos tiempos*” (República Bolivariana de Venezuela) Consejo Latinoamericano de ciencias Sociales –CLACSO-.

Hualde Alfredo 2003 “La sociología de las profesiones: asignatura pendiente en América Latina” en *E. de la Garza Toledo, Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (México) 1a. reimpresión ed., págs. 664-679, México: FLACSO-COLMEX-FCE.

INDH Programa Informe Nacional de Desarrollo Humano 2012 Informe nacional de desarrollo humano 2011/2012. Guatemala: ¿un país de oportunidades para la juventud? (Guatemala: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).

Instituto Nacional de Estadística -INE- 2011 “Encuesta Nacional de Condiciones de vida” (Guatemala)

Instituto Nacional de Estadística -INE- 2011 “Encuesta Nacional de Condiciones de vida” (Guatemala)

Instituto Nacional de Estadística -INE- 2014 “Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos INEI 2014” (Guatemala).

Jürgen Weller 1997 “El empleo rural no agropecuario en el Istmo Centroamericano” en *revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) No. 6275.

Kay, Cristóbal 2009 “Estudios Rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?” en *Revista Mexicana de Sociología* 71 (México D.F Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales) No. 4

Lehmann David 1980 “proletarización campesina de la teorías de ayer y las practicas del mañana” en *Dinámicas de la economía y el empleo en América Latina* (Santiago de Chile) grupos de ocupación/CLACSO.

Linares Luis Felipe 2011 “*empleo y pobreza rural en Guatemala: aspectos institucionales*” (7° seminario internacional de política social)

Llambi Insua, Luis y Pérez Correa, Edelmira. 2007 “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana”

López Molina, Ana 2014 “*¿Dentro o fuera? Expectativas y alternativas de jóvenes en comunidades rurales en Guatemala*” (Guatemala, Guatemala).

Mancomunidad de la Cuenca del Rio Naranjo 2008 “Diagnóstico MANCUERNA” (Quetzaltenango, San Marcos).

Neffa, Julio César 1999 “*Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate*” consultado en <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2956/pr.2956.pdf> en fecha 8 de noviembre de 2014.

OIJ 2005 “*Convención iberoamericana de derechos de los jóvenes*” (Estados Iberoamericanos).

Perez C. Edelmira 2005 “Hacia una nueva visión de lo rural” en *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?* (Argentina, Área Académica de CLACSO).

Quijano, Aníbal 2013 “El Trabajo” en *Argumentos UAM-Chochimilco* (Mexico D.F)

Reardon Thomas, Berdegué Julio y Escobar German 2004 “Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina: síntesis de aplicaciones de políticas” en *Empleo e ingresos no agrícolas en América Latina* (Santiago de Chile, División de Desarrollo Productivo y Empresarial Unidad de Desarrollo Agrícola).

Ruiz Rivera Naxhelli, Delgado Campos Javier 2008 Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad

SEGEPLAN 2011 “*Plan de Desarrollo Municipal San Cristóbal Cucho*” (Guatemala).

SEGEPLAN 2012 “*Política Nacional de Juventud 2012-2020*” (Guatemala).

SEGEPLAN 2012 Política “*Nacional de empleo: Generación de empleo seguro, decente y de calidad 2012-2021*” (Guatemala).

Sepúlveda Sergio, Rodríguez Adrián, Echeverri Rafael y Portilla Melania 2003 “*El enfoque territorial del desarrollo rural*” (San José, Costa Rica) Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Dirección de Desarrollo Rural Sostenible.

Von Ahn Mario S/F “*Situación del Ciclo Diversificado del Nivel Medio en Guatemala*” (Guatemala) Centro de Investigaciones Económicas Nacionales –CIEN-